



ALOCUCION DE DON MODESTO PARERA PRESENTANDO LIBRO DE LUCIA LEZAETA

Hace treinta años, tal vez más, que apareció un libro titulado Tipos Psicológicos del profesor vienés Carl Jung, discípulo de Sigmund Freud.

La obra era un estudio muy serio y riguroso de los diversos tipos de personas que corren por nuestro mundo.

El autor comienza explicando que no se dan tipos puros, únicos, sino que al lado de ciertos rasgos predominantes se dan otros más débiles que se mezclan con aquellos.

Así, establecía que frente a los indiferentes al desarrollo de la comunidad, en cualquier orden, que son mayoritarios en todas las culturas; están los que hacen del servicio, de la inquietud social o cultural, un polo activo de su existencia, algunas veces sin darse cuenta demasiado.

Todos sabemos que el sentido de nuestra vida está en las cosas que hacemos o decimos en forma espontánea y sin deliberación o dramatismo. Fluye desde la adolescencia como algo natural que nos marca o clasifica. La familia, la escuela y la calle nos señalan un camino. Algo tienen también que ver los genes en el rumbo que seguiremos.

Digo todo esto a propósito del libro que estamos presentando, porque detrás de cada libro está su autor. Autores hubo que han dicho que conociendo la producción literaria de una persona se puede vislumbrar su carácter, se pueden conocer sus preferencias, se puede escribir su biografía.

Lucía lleva muchos años, muchos años ya, en la misma aventura: en la creación de mundos o, como quería Stendhal, en la búsqueda de "espejos en el camino". Escribir prosa o poesía es lo mismo. Es crear o recrear mundos nuevos y a la vez retratarse, reflejarse en la obra creada. Anatole France que fue el autor preferido de mi juventud, decía sencillamente que "nadie sale jamás de sí mismo". Los temas que elige, la forma como los desarrolla, están en su piel, en su conciencia, forman parte de su carácter, de su sangre.

¿Qué encontramos en la obra de Lucía? Primero, un aire poético, moderno y ágil, personal, pues no debe nada a las tendencias dominantes. Después, una visión laica y humanista de la vida. Sus personajes no rezan, son reales, no se desesperan, viven simplemente. El conflicto nace de un mal entendido. La señora que bebe su vaso diario de agua de la noria y se siente curada es un ejemplo. Luego en sus cuentos y en sus poemas encontramos una visión didáctica, moral, trascendente. Un deseo no solo de entretener sino de ilustrar, de comunicar valores, de sembrar inquietudes.

Desde la lejana y provinciana Quillota, para muchos como una voz en el desierto, nos llegaba su Revista del Círculo (Literario)...Traía algunos nombres consagrados y otros no tanto. Estaban reunidos promisoriamente en juicios benévolos para no defraudar a los que sueñan con ser escritores. La revista no dejaba libro por reseñar por malo que fuera ni conferencia por explicar. Desde allá nos invitaba a dar charlas en la Municipalidad. Poco público. Pero era una siembra. La cosecha no importa tanto como lanzar la semilla para que fructifique en tierra lista. Como el loco del poema, "sembrando, siempre sembrando".

Ha publicado numerosos libros que no han tenido la crítica que se merecían pues la provincia aplasta. En la capital estaría entre las mejores. En Quillota o en Valparaíso no pasa nada. Ni siquiera la Municipalidad portefa la ha considerado para el premio de literatura que otorga cada año a sus escritores. Finalmente destaquemos su constancia y su fervor, este deseo de hacer que la coloca entre los tipos ejecutivos de Jung, su visión clara y precisa de nuestro tiempo que ha perdido las utopías y los sueños, conservando su fe en el arte y la belleza.

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Alocución de don Modesto Parera presentando libro de Lucía Lezaeta [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile